

de Mesa Redonda, pero agrega que serán entregados al Secretario General a su debido tiempo. El representante de los Países Bajos no quiere hablar con detalle del contenido de esos importantes documentos; simplemente, desea recalcar el hecho de que el estatuto de la unión entre los Países Bajos y la República de los Estados Unidos de Indonesia, constituye un documento que no se presta a ninguna clase de confusión, en cuya cuidadosa redacción han participado todas las partes interesadas, y que descansa sobre el principio de la igualdad de derechos y la plena soberanía de los dos Estados asociados.

10. Además de la transferencia de la soberanía, que se efectuará por medio de una Carta especial, igualmente redactada y aceptada en La Haya, debieron resolverse otros muchos problemas. El orador desea destacar solamente uno de ellos, relativo a las futuras relaciones financieras y al arreglo de las deudas existentes entre la nueva nación y los Países Bajos. Las negociaciones realizadas al respecto, difíciles y complicadas, crearon por momentos una tensión inevitable. Pero finalmente se arribó a la solución de reducir considerablemente las reclamaciones que el Gobierno de los Países Bajos sustentaba contra Indonesia. De esta manera, el Gobierno de los Países Bajos ha contribuido a que el nuevo Estado inicie su existencia sobre sólidas bases financieras, y vería con agrado que otras naciones, que en el pasado inmediato acordaron créditos a Indonesia, imiten el ejemplo de los Países Bajos y alivien las cargas que pesan sobre la nueva nación.

11. Numerosas delegaciones habrán de asociarse, sin duda, a la delegación de los Países

Bajos, en la esperanza y en la confianza de que los dirigentes de la República de los Estados Unidos de Indonesia, al empuñar las riendas del gobierno, sabrán asegurar el orden y la seguridad, y garantizar el respeto a los derechos del hombre y a las libertades fundamentales, tal como se han comprometido a hacerlo. Todos los Miembros saben perfectamente que en Indonesia, así como en cada rincón del mundo, existen elementos subversivos para quienes la destrucción de un gobierno legal constituye el primer paso para el logro de sus oscuras ambiciones. El Sr. Van Heuven Goedhart espera que las autoridades responsables de Indonesia, con el apoyo pleno de todas las naciones de buena voluntad, sabrán actuar con tino y energía en el caso en que dichos elementos se atrevan a amenazar la vida pacífica del nuevo Estado.

12. Finalmente, el Sr. van Heuven Goedhart expresa la esperanza del Gobierno de los Países Bajos, de que la República de los Estados Unidos de Indonesia ocupará un lugar de honor entre las naciones, y asegura a la Asamblea General que el mantenimiento de una cooperación duradera, libre y amistosa con la República de los Estados Unidos de Indonesia, seguirá siendo uno de los objetivos principales del Gobierno y del pueblo de los Países Bajos.

13. El PRESIDENTE expresa su certidumbre de que todos los representantes aguardarán con interés el informe de la Comisión de las Naciones Unidas, que se encuentra actualmente en La Haya, informe que será recibido en breve.

Se levanta la sesión a las 14.45 horas.

239a. SESION PLENARIA

*Celebrada en Flushing Meadow, Nueva York,
el martes 15 de noviembre de 1949, a las 10.45 horas.*

Presidente: General Carlos P. RÓMULO (Filipinas).

Informe del Consejo de Administración Fiduciaria¹: informe de la Cuarta Comisión (A/1028)

1. El Sr. DE MARCHENA (República Dominicana), Relator de la Cuarta Comisión, presenta el informe de esa Comisión con los proyectos de resolución que lo acompañan (A/1028)².

2. Nueve proyectos de resolución, revisados o enmendados después, fueron sometidos originalmente a la Cuarta Comisión; tratábase de proyectos relativos al adelanto político en los territorios en fideicomiso, al desarrollo económico, al desarrollo social, al desarrollo educacional, y finalmente, de un proyecto aparte relativo al uso de la bandera de las Naciones Unidas, en dichos territorios.

3. Se designó una Subcomisión para coordinar los proyectos sobre desarrollo político, que formuló recomendaciones; una, sobre el tema en particular, y otra sobre las peticiones y misiones de visita del Consejo de Administración Fiduciaria.

4. En cuanto al adelanto político, las proposiciones recomendadas a la Asamblea General en el proyecto de resolución I revelan el resultado de los trabajos de la Cuarta Comisión.

5. Los proyectos de resolución en cuya formulación tomaron parte activa las delegaciones de Canadá, Cuba, Checoslovaquia, Egipto y la India, van acompañados por conclusiones específicas sobre las decisiones del Consejo de Administración Fiduciaria, con respecto a la adopción de medidas que propicien el adelanto político de los territorios y su preparación hacia el gobierno propio y la independencia. Con ese objeto se pide que los informes anuales del Consejo a la Asamblea contengan una sección especial por la cual se pueda llegar a valorar tales medidas. Más aún, se urge a las Autoridades Administradoras a que presenten en el plazo de un año sus planos generales a tal efecto.

6. El proyecto de resolución II, aprobado sin objeciones, expresa el criterio de la Asamblea

¹ Véanse los Documentos Oficiales del cuarto período de sesiones de la Asamblea General, Suplemento No. 4.

² Con respecto al debate de este tema en la Cuarta Comisión, véanse los Documentos Oficiales del cuarto período de sesiones de la Asamblea General, Cuarta Comisión, 88a. a 105a. sesiones.

General sobre las Misiones de Visita del Consejo y la consideración de las peticiones.

7. En cuanto al desarrollo económico, un proyecto original de la delegación de Cuba dió base para que la Comisión recomiende el proyecto de resolución III, cuyo propósito es sentar principios y normas para el adelanto económico de los territorios en fideicomiso.

8. Las conclusiones de la Comisión sobre el desarrollo social están contenidas en el proyecto de resolución IV, basado en proyectos de resolución de las delegaciones de Cuba y China. Enmiendas posteriores de las delegaciones de Australia y Filipinas fueron incorporadas en su texto revisado, que fué aprobado por la Comisión.

9. El proyecto de resolución V, basado en un proyecto de resolución sometido por la delegación del Brasil, se refiere a cuestiones educativas. Se incorporó al mismo una enmienda de la delegación de México por la que se provee a la participación técnica de la UNESCO.

10. Finalmente el proyecto de resolución VI, basado en un proyecto de resolución sometido por las delegaciones de China, Costa Rica, Egipto, Filipinas, Liberia, México, tiene como propósito recomendar, que la bandera de las Naciones Unidas ondee en los territorios en fideicomiso, junto a la de la Autoridad Administradora, y junto a la bandera, del territorio, si la misma existiese.

11. Muchas delegaciones esperan que algunas razones técnicas o legales aducidas en el seno de la Comisión, o las objeciones opuestas a la forma como está redactada la parte dispositiva del proyecto de resolución, puedan ser conciliados de manera que la Asamblea apruebe por unanimidad este proyecto, de la Cuarta Comisión.

12. La consideración del informe del Consejo de Administración Fiduciaria, y el grupo de proyectos recomendados por la Cuarta Comisión, auguran una nueva etapa dentro de la evolución del concepto que merecen a los Estados Miembros los problemas que, hasta hace poco, se creían del exclusivo dominio de un grupo de Estados.

13. El Sr. INGLÉS (Filipinas) declara que su delegación apoyará los seis proyectos de resolución relativos a los territorios en fideicomiso, contenidos en el informe de la Cuarta Comisión.

14. Atribuye singular importancia al párrafo 4 del proyecto de resolución I, relativo al adelanto político, que pide a las Autoridades Administradoras comuniquen al Consejo de Administración Fiduciaria los planes generales y un esquema de los medios que se proponen utilizar en cada territorio en fideicomiso, para el desarrollo rápido y progresivo hacia el gobierno propio o la independencia del mismo. Si no se dispone de ninguno de estos planes, el progreso hacia la autonomía será mucho más lento. Aun el reconocimiento de la independencia se retrasará si no se fija una fecha, por provisional que sea, para dicha medida. La delegación de Filipinas no aprueba la actitud de ciertas Autoridades Administradoras, que oponen reparos a la formulación de planes políticos, alegando que adoptan las medidas que aconsejan las circunstancias del momento. En otras palabras, dejan librado el adelanto político de los territorios en fideicomiso a la improvisación.

15. La experiencia adquirida por Filipinas bajo la administración de los Estados Unidos, constituye un ejemplo de cómo el planeamiento acelera el adelanto político y el progreso. Al cabo de treinta años de la promesa de independencia de la Ley de Jones de 1916 y al concluir el período de transición fijado en el Acta de la Independencia de 1935, que autorizó a los filipinos a redactar su propia constitución, se creó, el 4 de julio de 1946, la República de Filipinas.

16. En su calidad de miembro del Consejo de Administración Fiduciaria, Filipinas acoge con beneplácito las recomendaciones constructivas de procedimiento contenidas en el proyecto de resolución II relativo al examen y tramitación de las peticiones con arreglo a las atribuciones de las misiones visitadoras en los territorios en fideicomiso. Estas misiones constituyen el único vínculo directo que existe entre las Naciones Unidas y los pueblos de los territorios en Fideicomiso, y por tanto son la piedra fundamental del Régimen Internacional de Administración Fiduciaria.

17. El proyecto de resolución III sobre desarrollo económico, reafirma el principio de que los intereses de los habitantes indígenas deben considerarse siempre en primer término en todos los planes o programas económicos que se apliquen en los territorios en fideicomiso. Las Autoridades Administradoras debieran dar una buena acogida al proyecto de resolución, como prueba de las seguridades que han dado repetidas veces, de que el antiguo imperialismo, con su connotación de explotación colonial, ha desaparecido para siempre.

18. El proyecto de resolución IV sobre desarrollo social en los territorios en fideicomiso, refuerza la posición adoptada por varias delegaciones en el Consejo de Administración Fiduciaria, incluso la delegación de Filipinas, de que se asegure el respeto a los derechos del hombre y las libertades fundamentales, y la observancia de las mismas en los territorios en fideicomiso, sin distinciones de ninguna especie, ya sea de raza, color, sexo, idioma, religión o convicciones políticas. La delegación de Filipinas apoya calurosamente toda medida que adopte la Asamblea General para afianzar los poderes del Consejo de Administración Fiduciaria, en su función de asegurar una mayor libertad a los pueblos de los territorios en fideicomiso, con objeto de que éstos puedan disfrutar con seguridad de los derechos del hombre y de las libertades fundamentales que les garantizan la Carta y la Declaración Universal de los Derechos del Hombre.

19. La delegación de Filipinas ve también con agrado el proyecto de resolución V relativo al desarrollo educacional, no porque el Consejo de Administración Fiduciaria descuide este problema — puesto que, por el contrario, ha sido objeto de particular atención por parte del Consejo y de la delegación de Filipinas — sino porque concentra la atención sobre la conveniencia de que en los programas de estudio de los territorios en fideicomiso se incluya un curso de instrucción sobre las Naciones Unidas y sobre el Régimen Internacional de Administración Fiduciaria. La delegación de Filipinas hace particularmente suyas las felicitaciones de que son objeto las Autoridades Administradoras, que merecen aliento por sus sinceros e intensos esfuerzos en la materia.

20. El proyecto de resolución VI pide al Consejo de Administración Fiduciaria se sirva recomendar a las Autoridades Administradoras que se enarbole la bandera de las Naciones Unidas en todos los territorios en fideicomiso, junto a la bandera de la Autoridad Administradora correspondiente y de la bandera territorial si la hubiere. Tal medida simbolizaría el profundo interés que las Naciones Unidas ponen en el bienestar de todos los territorios en fideicomiso y constituiría un justo homenaje, aunque algo tardío, al papel importante que desempeñan las Naciones Unidas en el funcionamiento del Régimen Internacional de Administración Fiduciaria. La delegación de Filipinas no conoce ninguna objeción jurídica o constitucional que se oponga a este proyecto de resolución. Sea como fuere, las cinco delegaciones que votaron contra la proposición en la Cuarta Comisión no pudieron dar a su actitud una justificación jurídica; su oposición tuvo como único fundamento la necesidad, en su opinión, de un mayor plazo de espera.

21. Es verdad que una Autoridad Administradora se ha opuesto a la proposición, por razones de conveniencia política, afirmando que no convendría enarbolar la bandera de las Naciones Unidas en los territorios en fideicomiso, a causa de las condiciones de inestabilidad en que se encuentran algunas regiones del mundo, especialmente en Africa. Como refutación de ese argumento, una delegación formuló la significativa pregunta de: si la situación en los territorios en fideicomiso ha llegado al extremo de que el izar la bandera de la paz pueda servir de señal para desórdenes sangrientos.

22. Otra Autoridad Administradora ha hecho objeciones al hecho de que se la considere como agente de las Naciones Unidas para la puesta en práctica de los fines del Régimen Internacional de Administración Fiduciaria, pese a las afirmaciones reiteradas de la Asamblea General, de que la autoridad de control sobre los territorios en fideicomiso corresponde a las Naciones Unidas. La misma Autoridad Administradora, sin embargo, ha dicho siempre que las Naciones Unidas, y las Autoridades Administradoras, son colaboradores en la noble tarea de guiar a los pueblos de los territorios en fideicomiso hacia la autonomía o la independencia. Si así fuera, y si la bandera de la Autoridad Administradora ya ondeara sobre un territorio en fideicomiso, no existirían razones para impedir que la bandera de las Naciones Unidas fuese izada en el mismo territorio en pie de igualdad con la de la Autoridad Administradora. Por supuesto, las Autoridades Administradoras interesadas, Miembros leales de las Naciones Unidas, no desearían que el pabellón de las Naciones Unidas estuviera subordinado a sus respectivos pabellones en los territorios en fideicomiso. Esas Autoridades han declarado públicamente, una y otra vez, que no pretenden imponer su soberanía sobre los territorios en fideicomiso que están a su cargo. Que un asociado discuta el derecho del otro asociado a poner su bandera sobre el Territorio que administran en común, equivale, cuando menos, a poner en tela de juicio su propio derecho a hacer lo mismo.

23. Otro argumento, aducido en la Cuarta Comisión fué el de que la cuestión cae dentro de la competencia del Consejo de Administración

Fiduciaria y que, por consiguiente, la Asamblea General no debe tomar ninguna acción. A este respecto, la delegación de Filipinas se concretará a llamar la atención sobre el hecho de que, en virtud de la Carta, el Consejo de Administración Fiduciaria actúa en virtud de la autoridad delegada por la Asamblea General. Además, en una cuestión de tanta trascendencia y significado como es la de izar la bandera de las Naciones Unidas, cualquier determinación tomada por el Consejo de Administración Fiduciaria tendría que ser sometida a la Asamblea General para su aprobación. No puede oponerse ninguna objeción a que la Asamblea General tome la iniciativa y deje los detalles de su ejecución al Consejo de Administración Fiduciaria. Esto es precisamente lo que se intenta con el proyecto de resolución. No obstante el proyecto de resolución toma debidamente en cuenta las susceptibilidades de las Potencias interesadas, y pide simplemente al Consejo de Administración Fiduciaria, reconociendo el lugar que le corresponde entre los órganos principales de las Naciones Unidas, que se sirva hacer la recomendación respectiva a las Autoridades Administradoras.

24. La delegación de Filipinas insta a las cuatro Autoridades Administradoras que votaron en contra del proyecto de resolución en la Cuarta Comisión, que lo apoyen, no como un acto de renuncia a la posición privilegiada que ocupan en los territorios en fideicomiso que administran, sino como una reafirmación solemne de la distintiva personalidad jurídica de las Naciones Unidas y como un paso hacia la más amplia promoción de los ideales y propósitos de la Organización, a que todos los Miembros se comprometieron al firmar la Carta.

25. En las relaciones humanas, no puede hacerse caso omiso del valor de los símbolos. Estos exaltan el poder y el significado de las realidades de la vida. El pabellón de las Naciones Unidas, es un símbolo tal como para estimular a los pueblos sometidos a un mayor esfuerzo por lograr la realización del sueño acariciado de un gobierno propio y del derecho de disponer de sí mismos.

26. La delegación de Filipinas se congratula de haber tomado, junto con las delegaciones de China, Costa Rica, Egipto, Liberia y México, la iniciativa con el proyecto de resolución VI, y apela a la Asamblea General para que lo apoye con una abrumadora mayoría de votos, como gran acto simbólico, significativo del creciente prestigio y autoridad de las Naciones Unidas.

27. El Sr. D'AQUINO (Brasil) declara que, en opinión de su delegación, los seis proyectos de resolución aprobados por la Cuarta Comisión deben ser aprobados por la Asamblea General, ya que constituirán una contribución eficaz al adelanto económico, político, social y educativo de los pueblos de los territorios en fideicomiso.

28. Debe prestarse atención especial al párrafo 2 de la parte dispositiva del proyecto de resolución I relativo al adelanto político de los territorios en fideicomiso, que establece que la sede de la administración de los mismos debe estar situada dentro de los territorios interesados. La delegación del Brasil votó a favor del citado párrafo porque está convencida de que no se puede mantener la situación jurídica especial de los territorios en fideicomiso y su carácter de entidades separadas, si la sede de la administración está situada fuera de los territorios interesados.

29. Se han hecho objeciones contra la inclusión de dicho párrafo en una resolución relativa al adelanto político de los territorios en fideicomiso. La objeción principal fué la de que semejante declaración está dentro del alcance de la cuestión referente a las uniones administrativas, que figura en otro tema del programa. Dicha objeción es enteramente infundada, lo mismo que las demás que se han elevado. Aunque el Consejo de Administración Fiduciaria ha dedicado un capítulo especial de su informe a la cuestión de las uniones administrativas, no juzgó conveniente separar el problema de la sede de la administración, con respecto a todos los territorios en fideicomiso, del estudio de las condiciones políticas en esos territorios.

30. Al insertar esa declaración en el proyecto de resolución concerniente al adelanto político de los territorios en fideicomiso, la Cuarta Comisión simplemente siguió el informe del Consejo de Administración Fiduciaria, conforme al cual sería imposible estudiar el adelanto político sin tomar en consideración aquella irregularidad que se juzgó necesario corregir.

31. La delegación del Brasil espera que la Asamblea General tomará en cuenta las observaciones hechas por el Consejo de Administración Fiduciaria, y que considerará que la sede de la administración, con respecto de todos los territorios en fideicomiso, debe estar situada dentro de los territorios interesados.

32. El Sr. D'SOUZA (India) declara que su delegación está profundamente interesada en el informe del Consejo de Administración Fiduciaria y que ha seguido el curso del debate sobre el mismo con espíritu de activa cooperación. Algunos de los proyectos de resolución o sugerencias sometidos por la delegación de India fueron incorporados en los proyectos de resolución sometidos a la Asamblea General. Aunque su delegación votó a favor de dichos proyectos, esto no significa necesariamente que está satisfecha de la forma en que fueron redactados, o que no desee exponer algunas reservas respecto a uno o más de ellos.

33. La labor del Consejo de Administración Fiduciaria es de la mayor importancia y sus actividades y sistemas son observados con interés más que ordinario por el Gobierno de la India, ya que conciernen a pueblos que no han logrado todavía la independencia y que desean, o desearán, tarde o temprano, dicha independencia. La India, que salió victoriosa en su lucha por la independencia, siente la mayor simpatía para estos pueblos y, en repetidas declaraciones políticas, ha colocado la emancipación de los mismos al frente de su programa de política externa. La India cree que su experiencia en el desarrollo de las instituciones democráticas en su propio país será de gran utilidad para dichos pueblos. Existen en la India grupos de poblaciones atrasadas cuyo rápido mejoramiento político y social ha sido emprendido por el Gobierno y los dirigentes del país. El método y el espíritu con que el Gobierno de la India ha continuado esta tarea debe ser de algún valor para las Naciones Unidas, que se enfrentan a una labor semejante, en mayor escala.

34. Los proyectos de resolución que se están discutiendo en la Asamblea General requieren alguna reserva y no suscitan entusiasmo, pues están redactados en un lenguaje moderado y con-

ciliatorio que no merecerá la aprobación de muchas opiniones diversas. Si la India, consecuente con sus tareas y deberes fundamentales, aprueba este punto de vista moderado y conciliatorio, a pesar de su decidida adhesión a la causa de la emancipación política de todos los pueblos dominados, y de su determinación de ayudarlos, es porque está animada de un profundo deseo de lograr una solución pacífica de todos los problemas internacionales, y cree firmemente en el valor de la negociación paciente y persistente.

35. La India obtuvo su libertad por medios pacíficos. Se separó de sus antiguos gobernantes de manera amistosa, sin dejar ningún recuerdo amargo. Por lo tanto, ansía una cooperación de buena voluntad y amistosa entre las Autoridades Administradoras y los pueblos confiados a su cuidado, y desea que se apele a métodos y principios que conviertan a dichas Autoridades en creyentes convencidos en la libertad para los pueblos bajo su tutela. La delegación de la India, al contribuir en la redacción de las resoluciones en su forma definitiva, especialmente en lo que se refiere a la serie de proposiciones para el desarrollo político, quizo abstenerse de condenar directamente a las Autoridades Administradoras citando directamente a determinados países. Se sabe que existen abusos y defectos; las instrucciones positivas contenidas en los proyectos de resolución indican la existencia de defectos, y hasta de abusos, los cuales pueden y deben ser remediados rápidamente. Al mismo tiempo, la delegación de la India no vacila en apoyar expresiones de aprecio cuando se justifican las mismas, y apela a las Autoridades Administradoras para que acepten dicho aprecio, así como las recomendaciones hechas, con igual buena voluntad, porque pueden estar seguras que las recomendaciones fueron hechas por aquellos a quienes no ciegan los prejuicios.

36. Los proyectos de resolución sometidos a la Asamblea General son el resultado de una transacción, y las transacciones nunca son muy satisfactorias. Dos puntos en particular principalmente en el proyecto de resolución I, pero que aparecen en los otros proyectos de resolución, suscitaron oposición y malas interpretaciones.

37. Uno de los puntos es la referencia a la sede de la administración de los territorios, que no es sino referencia a las uniones administrativas. Siendo éste un tema que se ha de debatir específicamente en una etapa posterior, la disposición sobre la sede de la administración parece a muchos innecesaria y prematura. Este es un argumento válido, pero el proyecto de resolución refleja una actitud prácticamente unánime que se manifestó durante el debate general. No parece haber nada fundamentalmente equivocado en reconocer este hecho, y la tendencia del debate sobre el segundo tema confirmó la opinión manifestada durante el curso del debate general. Si durante el debate se hubiese visto que podía permitirse que las uniones administrativas continuaran en su forma actual, podría haberse encontrado la manera de mantener dichas uniones conforme al espíritu o al fondo del proyecto de resolución; afortunadamente esa necesidad no se presentó.

38. Otro punto que fué objeto de largos debates en la Subcomisión que redactó el texto final, provocando una oposición considerable, fué la cláusula en el proyecto de resolución I, en el que se solicita de las Autoridades Administradoras que

presentan planes generales y proposiciones mediante los cuales conducirán a los países en su fideicomiso hacia la autonomía o la independencia. La delegación de la India votó a favor de ese proyecto de resolución, convencida de que será posible ponerlo en práctica sin causar serias dificultades a las Autoridades Administradoras. Es cierto que la formulación de planes concretos y detallados, incluyendo un plazo límite rígido, puede ser difícil, y el cumplimiento de los mismos puede resultar imposible. Además, los plazos límites pueden servir tanto de ayuda como de estorbo. La delegación de la India no puede olvidar el ejemplo decisivo de Libia: hasta el año anterior se había considerado que se necesitarían diez años antes de que el país lograra su independencia. Sin embargo, ahora, con igual y afectuosa unanimidad, se le considera maduro para la independencia. La redacción del proyecto de resolución I no implica necesariamente la fijación de un plazo límite, ni requiere un plan detallado. Si las Autoridades Administradoras rehusan aceptar esta moderada proposición, su actitud propiciará inquietud y causará una impresión equivocada respecto a su verdadera actitud, que la delegación de la India cree inspirada en un sincero liberalismo.

39. Las antiguas colonias alemanas fueron divididas y concedidas a diversas Potencias y así es probable que experimenten el impacto de diferentes ideologías y que su desarrollo político sea variado; las Naciones Unidas estarán en situación de evitar esta amenaza a la unidad de dichos territorios, y de coordinar su evolución política, si se presentan oportunamente planes generales. Por consiguiente, la delegación de la India ha votado a favor del proyecto de resolución I, e invita a las Autoridades Administradoras a cumplir sus disposiciones conforme al espíritu de sus tradiciones democráticas.

40. El Sr. D'Souza subraya que en la evolución de los países en cuestión, no debe hacerse depender la emancipación política de un grado avanzado de progreso educativo, social y económico; dicho progreso, aunque es esencial y se mantendrá, sin duda, al ritmo de una creciente autonomía, puede ser mejor juzgado por los propios pueblos. La delegación de la India no puede aceptar la tesis de que la autonomía no debe concederse hasta que el analfabetismo, por ejemplo, haya sido eliminado. El electorado puede ser instruido e iniciado en las instituciones democráticas por medio de la radio y la cinematografía, igual que por la prensa y los manuales políticos; las reuniones políticas, los comunicados orales y el contacto entre dirigentes y partidarios, son medios por los cuales puede desarrollarse el sentido político en una población inteligente.

41. La India tiene experiencia en estos asuntos, y aunque el analfabetismo no está aún, ni con mucho, eliminado, se ha elaborado ya una constitución estipulando el sufragio universal. La India procederá a celebrar elecciones, en la confianza de que éstas expresarán la voluntad del pueblo. Una vez obtenidos, aunque sea parcialmente, la autonomía política y el gobierno propio, el pueblo deberá decidir qué tipo de educación es el que más le conviene, el más adecuado para sus necesidades y que esté más en armonía con su carácter; se espera que, en todos los casos, esta educación le será impartida en su propia lengua. La India está realizando un interesante experimento en educación básica, que tiene por objeto simplifi-

car y hacer más efectivo el proceso de la instrucción, desarrollando aptitudes hasta ahora descuidadas por la educación primaria, aumentando la capacidad práctica y el amor al trabajo físico, impregnando el carácter nacional con los principios del Mahatma Gandhi. Esta educación está todavía en su período de prueba, pero la experiencia y la capacidad de dirigir obtenidas por este medio, estarán a la disposición de los pueblos de los territorios en fideicomiso, si así lo desean.

42. No obstante, en ningún campo de acción es el progreso tan difícil, sin gobierno propio, como en la esfera económica. Las Autoridades Administradoras hallarán siempre difícil escapar a las limitaciones, sistemas, ideologías y necesidades financieras de la metrópolis, por mucho que lo deseen. Será casi imposible para ellas administrar el territorio en fideicomiso sin ligarlo en cierta manera o integrarlo con su propio sistema de producción industrial. Además, la tendencia será siempre de convertir al territorio en fideicomiso en productor de materias primas para la industria y en un mercado para los productos manufacturados. La experiencia demuestra que siempre ha sucedido así en los territorios coloniales y administrados, y ningún grado de prosperidad aparente y resultante de la explotación de los recursos naturales del país, ni la oportunidad para los más bajos tipos de empleo, pueden evitar el empobrecimiento de la región debido a una balanza comercial continuamente desfavorable. Puede incluso resultar en traslados en masa de la población del campo a la ciudad, con los inherentes efectos nocivos en el estado físico y moral de gentes acostumbradas a vivir al aire libre, en la insuficiencia de cosechas de materias alimenticias, comparadas con la producción industrial, y en otros males debidos a la centralización de la industria, tales como los que han ocasionado graves dificultades sociales en Europa.

43. La India cree que posee una solución para este peligro, una solución formulada a grandes trazos por Mahatma Gandhi, basada en la organización de la comunidad rural como unidad fundamental, en el ideal de suficiencia propia en la producción de alimentos junto con la introducción de una industria doméstica. En otras palabras, la solución está en el establecimiento de una economía cooperativa. La significación de esta solución, tanto por lo que a los problemas de la India se refiere, como por los problemas sociales y económicos que afectan al mundo entero, es de gran alcance.

44. La delegación de la India cree que el proyecto de resolución sobre adelanto social y, aun en mayor grado, el proyecto de resolución sobre desarrollo económico, sometidos a la Asamblea General, pecan por demasiado vagos. La delegación de la India más bien habría apoyado recomendaciones específicas, en el sentido expuesto más arriba; no obstante, se da cuenta de la necesidad de propagar dichas ideas y, especialmente, de tener disponible más material derivado de la evolución en la propia India. Asimismo, la Asamblea General debe guiarse, en sus relaciones económicas con los territorios en fideicomiso, por un espíritu de devoción a los intereses de los pueblos de dichos territorios, espíritu que los proyectos de resolución en cuestión ponen bien de relieve. Por consiguiente, la delegación de la India apoyará dichos proyectos para que sirvan de guía general, en espera de que se formulen proposiciones más concretas.

45. Sería trágico, después de la experiencia sufrida por los grandes países industriales, que los pueblos desamparados de los territorios en fideicomiso, con sus simples necesidades y exigencias, fueran lanzados al vértice del cual hasta los más fuertes parecen incapaces de escapar. La delegación de la India no quiere decir que la población de los territorios en fideicomiso debe ser mantenida fuera de la corriente de las invenciones científicas modernas y del progreso industrial. Las invenciones beneficiosas deben ser utilizadas, la fatiga del trabajo puramente mecánico disminuida, y un nivel de vida decente con un grado razonable de bienestar material ha de ser establecido en todas partes, pero no a costa de la salud física y moral de la población o en contra de sus características culturales o hereditarias. La India desea para estos pueblos, como para sí misma, un futuro próspero, cuyas raíces se asienten firmemente en el pasado, pero cuya mirada esté resueltamente fija en las esperanzas y aventuras del futuro. Cree que ningún grupo humano puede estar tan atrasado o tan envilecido que no reaccione rápidamente ante la idea de la libertad y la dignidad personal, y cree que una vez que esta dignidad esté asegurada por un régimen de libertad política, este pueblo sabrá dirigir su propio destino mejor que nadie por la vía del progreso social y cultural.

46. El Sr. BIEHLER (Checoslovaquia) declara que su delegación votará a favor del proyecto de resolución sobre el desarrollo político de los territorios en fideicomiso, tal como fué presentado. No obstante someterá algunas observaciones a la consideración de la Asamblea General.

47. Con respecto al desarrollo político de los territorios en fideicomiso el proyecto de resolución no expresa de ningún modo el profundo interés, y hasta ansiedad, que a excepción de los representantes de las Potencias Administradoras, ha puesto en evidencia la mayoría de las delegaciones en la Cuarta Comisión.

48. Es claro, y ha sido comprobado, que en los territorios en fideicomiso se niegan, a las poblaciones indígenas y a los habitantes que no son de raza blanca, los derechos políticos, y en particular el derecho al sufragio y a la participación en los órganos legislativos, en los judiciales y en la administración de esos territorios.

49. En algunos territorios han sido designados habitantes indígenas para los cuerpos establecidos por las Autoridades Administradoras, pero deben hacerse algunas observaciones con respecto a esos cuerpos. En primer lugar, son de carácter simplemente consultivo y carecen de poder; en segundo lugar, el número de miembros indígenas en esos cuerpos consultivos no guarda relación, con el número de la población indígena; en tercer lugar, en la esfera política, como en otras esferas de la vida en los territorios en fideicomiso, se practica una tradicional y franca política de discriminación racial. El informe del Consejo de Administración Fiduciaria asegura, y los debates de la Cuarta Comisión lo confirman, que varios territorios en fideicomiso, bajo administración británica y belga están completamente integrados con colonias vecinas de las Autoridades Administradoras respectivas, de suerte que aun en los niveles administrativos inferiores de dichos territorios en fideicomiso no existe autonomía legislativa, judicial o presupuestaria, y su propia identidad está en peligro de desaparecer por completo. Ese grave problema, que ha sido discutido exten-

samente en la Cuarta Comisión con referencias a la cuestión de las uniones administrativas, ha predominado en todos los procedimientos del cuarto y quinto período de sesiones del Consejo de Administración Fiduciaria, así como en los debates de la Cuarta Comisión. Por consiguiente, durante los debates sobre el funcionamiento del régimen de Administración Fiduciaria se manifestó la mayor preocupación sobre si las disposiciones de la Carta, en particular el inciso b del Artículo 76, son puestos en práctica por las Autoridades Administradoras. La preocupación referente a la situación del desarrollo político en los territorios en fideicomiso figura, sin embargo, en el proyecto de resolución, sólo en relación con el hecho de que en algunos casos las sedes administrativas están fuera de los territorios en cuestión.

50. Este punto débil del proyecto de resolución es consecuencia de la transacción a que llegaron en la Comisión los proponentes de los varios proyectos de resolución, y es prueba de su actitud conciliatoria. El proyecto de resolución no contiene siquiera las observaciones críticas pertinentes, indispensables para apreciar el funcionamiento del régimen de administración fiduciaria y, en particular, no contiene ninguna opinión sobre el problema principal, consistente en saber si en los territorios en fideicomiso se cumplen las disposiciones de la Carta en materia de adelanto político.

51. El proyecto de resolución contiene únicamente declaraciones y disposiciones que no entrañan ninguna crítica para las Autoridades Administradoras, y que no pueden considerarse como una censura de sus procedimientos en los territorios en fideicomiso por parte de ningún Miembro de las Naciones Unidas deseoso de que se cumplan las disposiciones de la Carta, y de las resoluciones aprobadas por la Asamblea General el 18 de noviembre de 1948, y que se refieren al régimen de administración fiduciaria. Empero, si bien la delegación de Checoslovaquia considera que el proyecto de resolución es inadecuado, estima que constituye un paso adelante capaz de facilitar el funcionamiento del régimen de administración fiduciaria.

52. El Sr. Biheller llama la atención sobre el párrafo 3 del proyecto de resolución, que recomienda que los informes anuales del Consejo de Administración Fiduciaria incluyan, en una sección especial, información respecto del cumplimiento por las Autoridades Administradoras de las recomendaciones del Consejo relativas a las medidas adoptadas para conceder a los habitantes indígenas de los territorios en fideicomiso un mayor grado de autonomía, mediante la participación en los órganos y procedimientos legislativos, ejecutivos y judiciales de los territorios en fideicomiso. La conveniencia y necesidad de ese párrafo son obvias, en vista de la dificultad de encontrar en los informes del Consejo de Administración Fiduciaria datos concretos de los progresos — si hay alguno — hechos por las Autoridades Administradoras en cumplimiento de las recomendaciones del Consejo.

53. El párrafo 4 del proyecto de resolución introduce una medida nueva e indispensable que contribuiría grandemente al logro de los objetivos de la Carta. El Sr. Biheller recuerda que en 18 de noviembre de 1948 la Asamblea General aprobó su resolución 226 (III) en la que se recomendaba que las Autoridades Administradoras

Tomen todas las medidas necesarias para acelerar el desarrollo progresivo hacia la autonomía o la independencia de los Territorios bajo administración fiduciaria que ellas administran". Es evidente que la disposición de la Carta, que exige de las Autoridades Administradoras que promuevan el adelanto político y de otro orden de los habitantes de los territorios en fideicomiso, así como su desarrollo progresivo hacia la autonomía o la independencia, es recalcada por esta resolución, que estipula en su preámbulo que dicho desarrollo debe realizarse cuanto antes, y que los territorios en fideicomiso han de lograr su autonomía o su independencia a la brevedad posible. No puede haber duda ni confusión respecto del significado de las disposiciones de la resolución 226 (III). Es perfectamente lógico y está, por consiguiente, conforme en un todo con la letra y el espíritu de la Carta y con las decisiones fundamentales de las Naciones Unidas, que la Asamblea General invite a las Autoridades Administradoras a que proporcionen al Consejo de Administración Fiduciaria la documentación solicitada en el párrafo 4 del proyecto de resolución I.

54. Sin embargo, la delegación de Checoslovaquia estima necesario señalar a la atención de la Asamblea General el hecho de que el proyecto de resolución, y en particular el párrafo 4, fueron duramente combatidos por las Autoridades Administradoras y por uno o dos de sus más fervientes admiradores.

55. Puede decirse que la oposición de las Autoridades Administradoras al proyecto de resolución es perfectamente natural, en vista de que los representantes de las grandes Potencias, orgullosos de su civilización y su cultura, han votado desvergonzadamente contra la abolición por ley del matrimonio de niños, el castigo corporal y otras prácticas bárbaras de los territorios en fideicomiso, y votaron aún en contra de que se izara la bandera de las Naciones Unidas en los territorios bajo su administración. Con todo, las Autoridades Administradoras, incluso los Estados Unidos, actuarían imprudentemente si se opusiesen al proyecto de resolución, que no critica ni juzga sus obras o fracasos en los territorios en fideicomiso. Por este proyecto de resolución sólo se les pide que presenten sus planes al Consejo de Administración Fiduciaria, demostrando cómo piensan poner en práctica lo que se han comprometido a hacer cuando solemnemente firmaron la Carta y los Acuerdos sobre administración fiduciaria.

56. Resulta difícil saber por qué se oponen a esta invitación si, según sus enfáticas declaraciones, sus intenciones respecto de los territorios en fideicomiso están en armonía plena con las disposiciones de la Carta y con las resoluciones de la Asamblea General, o por qué el Consejo de Administración Fiduciaria—y en verdad, las Naciones Unidas y el mundo entero—no han de saber por cuáles medios los pueblos de los territorios en fideicomiso van a lograr lo que las Naciones Unidas les han prometido, es decir, el progresivo y pronto logro de la autonomía o de la independencia.

57. Las Autoridades Administradoras y sus partidarios quieren que las Naciones Unidas y la opinión mundial tengan la impresión, o hasta la convicción, de que ellos consideran que sus intenciones reales no pueden resistir el examen

del Consejo de Administración Fiduciaria con arreglo a la Carta? Esta es la pregunta a la que se debe responder en la votación.

58. Algunos representantes de las Autoridades Administradoras han arguido durante el debate en la Comisión que no tienen planes y que administran los territorios bajo su autoridad sobre una base empírica. El representante de Checoslovaquia pone en duda la exactitud de esa tesis en una época de planes fijados por el tiempo o caracterizados por los nombres de sus promotores. Pero aun cuando se aceptara este argumento, cuando se considera que el bienestar y el desarrollo de los territorios en fideicomiso son tema del programa, resulta evidente que el asunto no concierne únicamente a las Autoridades Administradoras. Toca a la Organización de las Naciones Unidas, a la que, como órgano y como una comunidad de los Estados Miembros, puede exigirse responsabilidad por el éxito o el fracaso del cumplimiento de la Carta. Este es el hecho que deben tener en cuenta todas las delegaciones al emitir su votos.

59. Contra la aprobación del párrafo 4 del proyecto de resolución no se ha opuesto ningún argumento válido. La delegación de Checoslovaquia estima, por lo tanto, que todas las delegaciones, cuando emitan su voto, deberán tener en cuenta lo que la resolución significa para lograr los propósitos del Régimen de Administración Fiduciaria, y el hecho de que su cumplimiento puede hacer posible que se acelere efectivamente el desarrollo progresivo de los territorios en fideicomiso hacia su autonomía.

60. El Sr. NASZKOWSKI (Polonia) señala que su delegación, en una declaración hecha ante la Cuarta Comisión, aclaró que no tiene ningún interés especial en los territorios en fideicomiso y que solamente la guía el deseo de que se respete la Carta y su interés en el destino de las poblaciones de los territorios en fideicomiso. Inspirada por esos motivos, consideró que solamente las decisiones emanadas de la Asamblea General podrían dar resultados concretos y útiles en ese campo. La discusión sostenida en la Cuarta Comisión reforzó aun más esa convicción.

61. El informe del Consejo de Administración Fiduciaria ha revelado que las esperanzas depositadas en el régimen de administración fiduciaria no han sido satisfechas, y que no se han respetado las disposiciones del Artículo 76 de la Carta. En lugar de crear las condiciones políticas, económicas y sociales adecuadas para promover la evolución de los habitantes de los territorios en fideicomiso hacia la independencia, las Autoridades Administradoras están aplicando un régimen idéntico al que aplican en sus colonias: están manteniendo a las poblaciones en un estado retrógrado de ignorancia y pobreza.

62. Sin desear insistir en las críticas hechas a la aplicación del Régimen de Administración Fiduciaria, desea, sin embargo, subrayar que los representantes de las Autoridades Administradoras reaccionaron violentamente contra todas esas críticas. Impugnaron lo que consideran como ingerencia de las Naciones Unidas en los asuntos de estos territorios.

63. El proyecto de resolución VI, en que se propone que la bandera de las Naciones Unidas ondee en los territorios en fideicomiso, ha encontrado una furiosa oposición de parte de las Auto-

ridades Administradoras. El proyecto de resolución IV, que propone la inmediata prohibición de los castigos corporales, movió al representante del Reino Unido a contestar que la aplicación de los castigos corporales debe considerarse como una cuestión interna de la exclusiva jurisdicción de las Autoridades Administradoras.

64. En algunos sectores parece olvidarse que se ha establecido un Régimen Internacional de Administración Fiduciaria y que, por lo tanto, las Naciones Unidas como tales, en primer lugar, y cada uno de sus Miembros, separadamente, son responsables de la aplicación de las disposiciones del Capítulo XII de la Carta.

65. Como las Autoridades Administradoras evidencian tales tendencias, cualquier recomendación vaga y mal definida, y *a fortiori*, cualquier alabanza de esas Autoridades, serían evidentemente perjudiciales a los intereses de las poblaciones de los territorios en fideicomiso. Sin embargo, el informe del Consejo de Administración Fiduciaria está lleno de frases vagas y de felicitaciones. Desgraciadamente, durante la discusión de ese informe, varias delegaciones han preferido pasar los hechos por alto para no ofender a las Autoridades Administradoras. Varias delegaciones (en muchos casos aquellas que, teniendo en cuenta su propio pasado, debieran preocuparse del porvenir de los pueblos oprimidos) expresaron su repugnancia a la discriminación y a la explotación colonial, pero luego presentaron enmiendas de transacción o proyectos de resolución fútiles e ineficaces.

66. La delegación de Polonia se ha opuesto vigorosamente a esas tendencias. Por eso apoyó el proyecto de resolución presentado por Checoslovaquia, que aprecia acertadamente la situación e invita a las Autoridades Administradoras a presentar planes para el desarrollo de los territorios en fideicomiso. Por la misma razón, esta delegación votó a favor del proyecto de resolución de la Subcomisión, a pesar de que este último es, desgraciadamente, más flojo que el proyecto de resolución de Checoslovaquia, dado que se omitió la parte en que se criticaba el actual estado de cosas en los territorios en fideicomiso. También por esa razón, se vió y se verá obligada a votar en contra del proyecto de resolución V relativo al adelanto educacional porque en el párrafo 5 de ese proyecto se felicita a las Autoridades Administradoras por el presunto progreso realizado mediante el establecimiento de instituciones de tipo universitario para estudiantes indígenas, en los territorios en fideicomiso.

67. La delegación de Polonia estima que estas felicitaciones son incompatibles con el verdadero estado de la educación en los territorios en fideicomiso, donde, además de carecerse de instituciones de tipo universitario, el analfabetismo, como en el caso del Camerún británico, se eleva al cien por ciento en algunas localidades. Las pocas becas concedidas a estudiantes indígenas para estudiar en universidades de las Potencias metropolitanas, no pueden resolver el problema de la educación superior; más bien, representan otra forma más de opresión y sometimiento.

68. En conclusión, el Sr. Naszkowski manifiesta que su delegación apoyará cualquier recomendación constructiva capaz de promover el adelanto de los habitantes de los territorios en fideicomiso, de conformidad con la letra y el espíritu de la Carta.

69. El Sr. PÉREZ CISNEROS (Cuba) expresa su satisfacción con los resultados alcanzados por la Cuarta Comisión en esta materia.

70. Los debates de la Cuarta Comisión durante el actual período de sesiones fueron sobremedamente alentadores, porque no se utilizó el tema colonial para convertirlo en trampolín de agresión política y sobre todo, por la mayor cantidad de países que aportaron con su declaraciones y sus iniciativas una valiosa contribución, en la forma de un conocimiento profundo de los problemas relativos a la administración fiduciaria, unido a un alto sentido de la transcendental responsabilidad que sobre ellos, como sobre todos nosotros, pesa en relación con el destino de los territorios en fideicomiso.

71. Es, para el Sr. Pérez Cisneros, grato comprobar que este año se ha ido atenuando una corriente que hacía pensar que el Consejo de Administración Fiduciaria es el único órgano interesado y responsable en la materia, y estimar que la aprobación de la Asamblea General al informe del Consejo, es mera cuestión de ritual.

72. La cantidad considerable de naciones que intervinieron en el debate durante el actual período de sesiones, prueba que la Asamblea General está reclamando con determinación firme las facultades y los deberes que les corresponden, conforme a lo dispuesto en el párrafo 2 del Artículo 85 de la Carta, que dice textualmente: "El Consejo de Administración Fiduciaria, bajo la autoridad de la Asamblea General, ayudará a ésta en el desempeño de las funciones aquí enumeradas." Es decir, que según el Régimen de Administración Fiduciaria, el Consejo de Administración Fiduciaria no es más que un apoderado de la Asamblea, a la cual tiene que rendir informe anualmente.

73. Si se considera la composición del Consejo, que está integrado por grupos iguales en número de Miembros administradores y de Miembros no administradores, surge inmediatamente el hecho de que el Consejo, como nave impulsada a la vez por corrientes de proa y de popa de igual intensidad, tiene forzosamente que conservar una inmovilidad casi absoluta. Para romper esta inmovilidad, resulta importantísimo el papel que puede desempeñar la Asamblea General en materia de orientaciones y de estímulos.

74. De ahí, la satisfacción que siente la delegación de Cuba al comprobar que un número de Miembros cada vez mayor, toma parte, en la Asamblea General, en estos debates relativos a la administración fiduciaria. Y es muy satisfactorio para Cuba, país americano, observar que entre los miembros más activos que tomaron parte en estos debates, figuran este año, en primera línea, varias naciones americanas entre las cuales se cuentan Brasil, Guatemala y México, además de Cuba. Resulta fácil explicar esta actuación de América Latina, insistente y decidida, a fin de acelerar la evolución de pueblos hasta ahora dependientes, hacia la libertad de disponer de sus propios destinos: sobre todo si se recuerda la ya histórica resolución XXXIII de la Conferencia Internacional Americana celebrada en Bogotá, en la cual, prácticamente por unanimidad, la comunidad de las Naciones Americanas declaró que era justa aspiración de las repúblicas de América que se pusiera término al coloniaje, considerando además, que el ideal que inspiró la gesta de independencia de América animará siempre a sus

pueblos y Gobiernos a unirse en el compromiso moral de luchar, con todos los medios pacíficos a su alcance, para desterrar del Continente toda situación de dependencia, cualquiera sea su forma, política, económica o jurídica.

75. El representante de Cuba dice que, como Relator de esa memorable resolución y más tarde como Secretario General de la Comisión Americana de territorios dependientes, que fué su consecuencia inmediata, asegura que si en aquel texto las repúblicas americanas limitaron al Continente Americano sus anhelos libertadores, fué debido al carácter regional de la Conferencia de Bogotá, pero no por eso dejó de ser para dichas repúblicas un principio absoluto, válido para todas las regiones del mundo, que el régimen colonial y de vasallaje, con metrópolis distantes, economías precarias y leyes discriminatorias, está llamado a entrar en plena liquidación, por imperativo de la solidaridad universal, en donde ya el viejo y el nuevo mundo constituyen un solo mundo, según las palabras del Canciller de Cuba Sr. Carlos Hevia.

76. Resulta natural, que la delegación de Cuba se haya sentido obligada a prestar, una colaboración responsable a las labores de la Cuarta Comisión relacionadas con el informe del Consejo de Administración Fiduciaria.

77. Dicha cooperación se concretó en tres proyectos de resolución distintos sometidos por la delegación de Cuba; uno sobre el adelanto económico en los territorios en fideicomiso; otro sobre su adelanto social y un tercero sobre su adelanto político. La delegación de Cuba se siente honrada al comprobar que la Cuarta Comisión tuvo a bien acoger con beneplácito esos proyectos de resolución que constituyen la base de los proyectos de resolución I, III y IV.

78. Uno de los propósitos principales de la delegación de Cuba es que el informe del Consejo de Administración Fiduciaria en los años venideros sea un instrumento que, sin perder nada de su tecnicismo y de su complejidad inevitables, sea de más fácil manejo por parte de la Asamblea General, porque ésta tiene la principal responsabilidad, junto con las Autoridades Administradoras, respecto al destino de los territorios en fideicomiso.

79. Cabe reconocer, empero, que la mayoría de las Naciones que componen dicha Asamblea no tienen en sus respectivos Gobiernos departamentos especializados en materia colonial. De ahí que, cuando en años anteriores se debatía en la Asamblea el informe del Consejo, eran contadas las delegaciones que se creyeran suficientemente preparadas para intervenir en un debate técnico y árido, y el resultado era, entonces, que chocaban, como fuerzas ciegas, las Potencias coloniales de Europa occidental, y los países de Europa soviética.

80. Por esta razón, la delegación de Cuba pidió y así lo aprobó la Cuarta Comisión, que en los futuros informes del Consejo de Administración Fiduciaria se insertaran secciones especiales consagradas a analizar y sintetizar la situación y los adelantos logrados en los territorios en fideicomiso en general, separando claramente los campos político, social y económico. Esta iniciativa de Cuba quedó completada por la decisión tomada a petición de la delegación del Brasil, de insertar otro capítulo dedicado al aspecto educacional.

81. Así, el informe del Consejo de Administración Fiduciaria se presentará, en los años venideros, en forma muy mejorada, y cubrirá el campo limitado por el inciso b del Artículo 76 de la Carta, que estipula que los objetivos básicos del Régimen de Administración Fiduciaria, conforme a los Propósitos de las Naciones Unidas enunciados en el Artículo 1 de la Carta, serán promover el adelanto político, económico, social y educativo de los habitantes fideicomitidos.

82. Además de esta mejora relativa a la presentación del informe, los tres proyectos de resolución sometidos por Cuba se referían a cuestiones de fondo, requiriendo que se analizaran objetivamente los resultados alcanzados por las diversas Autoridades Administradoras en los distintos aspectos de su gestión, y que se reafirmaran los principios generales del Sistema de Administración Fiduciaria.

83. Así, en el campo político, la delegación de Cuba pidió con insistencia que el Consejo exhortara a las Autoridades Administradoras para que adoptasen medidas encaminadas a acelerar el adelanto de los territorios en fideicomiso hacia el gobierno propio; y, para ello, señaló que es esencial que la sede de la administración esté siempre situada dentro de los territorios interesados; lo que desgraciadamente no ocurre en los casos de las uniones administrativas, perjudicándose así el desarrollo político de los territorios. La proposición de Cuba fué aprobada como párrafo 2 del proyecto de resolución. La delegación de Cuba dió su apoyo — siempre dentro del campo político — a la iniciativa de otra delegación por la cual se invita a las Autoridades Administradoras a suministrar sus planes generales para dar cumplimiento a las disposiciones de la Carta relativas al desarrollo progresivo de los territorios en fideicomiso hacia el gobierno propio.

84. En relación con el desarrollo económico, la delegación de Cuba pidió el aumento de los niveles de vida y de los salarios de las poblaciones indígenas así como una mayor participación de éstas en la dirección y los beneficios de las empresas comerciales o de producción que existan en sus territorios.

85. La cuestión del desarrollo económico, además de su aspecto humanitario local, comprende aspectos internacionales muy importantes, dadas las repercusiones que puede tener sobre aquellos Estados soberanos que a causa de su situación geográfica, o de sus condiciones climáticas, tienen producciones agrícolas similares a las de los territorios en fideicomiso. Mientras el nivel de vida continúe siendo muy bajo en esos territorios, y los salarios sean irrisorios, los mismos harán una competencia económica absolutamente injusta a algunos Estados, sin provecho para los habitantes indígenas.

86. En relación con el adelanto social, la delegación de Cuba obtuvo que la Cuarta Comisión condenara definitivamente las prácticas contrarias a la dignidad humana que aun subsisten en algunos territorios en fideicomiso. Y también consiguió se recomendara a las Autoridades Administradoras la supresión de leyes prácticas discriminatorias, particularmente las de tipo racial.

87. La delegación de Cuba reitera su apoyo a todos los textos aprobados por la Cuarta Comi-

presentan planes generales y proposiciones mediante los cuales conducirán a los países en su fideicomiso hacia la autonomía o la independencia. La delegación de la India votó a favor de ese proyecto de resolución, convencida de que será posible ponerlo en práctica sin causar serias dificultades a las Autoridades Administradoras. Es cierto que la formulación de planes concretos y detallados, incluyendo un plazo límite rígido, puede ser difícil, y el cumplimiento de los mismos puede resultar imposible. Además, los plazos límites pueden servir tanto de ayuda como de estorbo. La delegación de la India no puede olvidar el ejemplo decisivo de Libia: hasta el año anterior se había considerado que se necesitarían diez años antes de que el país lograra su independencia. Sin embargo, ahora, con igual y afectuosa unanimidad, se le considera maduro para la independencia. La redacción del proyecto de resolución I no implica necesariamente la fijación de un plazo límite, ni requiere un plan detallado. Si las Autoridades Administradoras rehúsan aceptar esta moderada proposición, su actitud propiciará inquietud y causará una impresión equivocada respecto a su verdadera actitud, que la delegación de la India cree inspirada en un sincero liberalismo.

39. Las antiguas colonias alemanas fueron divididas y concedidas a diversas Potencias y así es probable que experimenten el impacto de diferentes ideologías y que su desarrollo político sea variado; las Naciones Unidas estarán en situación de evitar esta amenaza a la unidad de dichos territorios, y de coordinar su evolución política, si se presentan oportunamente planes generales. Por consiguiente, la delegación de la India ha votado a favor del proyecto de resolución I, e invita a las Autoridades Administradoras a cumplir sus disposiciones conforme al espíritu de sus tradiciones democráticas.

40. El Sr. D'Souza subraya que en la evolución de los países en cuestión, no debe hacerse depender la emancipación política de un grado avanzado de progreso educativo, social y económico; dicho progreso, aunque es esencial y se mantendrá, sin duda, al ritmo de una creciente autonomía, puede ser mejor juzgado por los propios pueblos. La delegación de la India no puede aceptar la tesis de que la autonomía no debe concederse hasta que el analfabetismo, por ejemplo, haya sido eliminado. El electorado puede ser instruido e iniciado en las instituciones democráticas por medio de la radio y la cinematografía, igual que por la prensa y los manuales políticos; las reuniones políticas, los comunicados orales y el contacto entre dirigentes y partidarios, son medios por los cuales puede desarrollarse el sentido político en una población inteligente.

41. La India tiene experiencia en estos asuntos, y aunque el analfabetismo no está aún, ni con mucho, eliminado, se ha elaborado ya una constitución estipulando el sufragio universal. La India procederá a celebrar elecciones, en la confianza de que éstas expresarán la voluntad del pueblo. Una vez obtenidos, aunque sea parcialmente, la autonomía política y el gobierno propio, el pueblo deberá decidir qué tipo de educación es el que más le conviene, el más adecuado para sus necesidades y que esté más en armonía con su carácter; se espera que, en todos los casos, esta educación le será impartida en su propia lengua. La India está realizando un interesante experimento en educación básica, que tiene por objeto simplifi-

car y hacer más efectivo el proceso de la instrucción, desarrollando aptitudes hasta ahora descuidadas por la educación primaria, aumentando la capacidad práctica y el amor al trabajo físico, impregnando el carácter nacional con los principios del Mahatma Gandhi. Esta educación está todavía en su período de prueba, pero la experiencia y la capacidad de dirigir obtenidas por este medio, estarán a la disposición de los pueblos de los territorios en fideicomiso, si así lo desean.

42. No obstante, en ningún campo de acción es el progreso tan difícil, sin gobierno propio, como en la esfera económica. Las Autoridades Administradoras hallarán siempre difícil escapar a las limitaciones, sistemas, ideologías y necesidades financieras de la metrópolis, por mucho que lo deseen. Será casi imposible para ellas administrar el territorio en fideicomiso sin ligarlo en cierta manera o integrarlo con su propio sistema de producción industrial. Además, la tendencia será siempre de convertir al territorio en fideicomiso en productor de materias primas para la industria y en un mercado para los productos manufacturados. La experiencia demuestra que siempre ha sucedido así en los territorios coloniales y administrados, y ningún grado de prosperidad aparente y resultante de la explotación de los recursos naturales del país, ni la oportunidad para los más bajos tipos de empleo, pueden evitar el empobrecimiento de la región debido a una balanza comercial continuamente desfavorable. Puede incluso resultar en traslados en masa de la población del campo a la ciudad, con los inherentes efectos nocivos en el estado físico y moral de gentes acostumbradas a vivir al aire libre, en la insuficiencia de cosechas de materias alimenticias, comparadas con la producción industrial, y en otros males debidos a la centralización de la industria, tales como los que han ocasionado graves dificultades sociales en Europa.

43. La India cree que posee una solución para este peligro, una solución formulada a grandes trazos por Mahatma Gandhi, basada en la organización de la comunidad rural como unidad fundamental, en el ideal de suficiencia propia en la producción de alimentos junto con la introducción de una industria doméstica. En otras palabras, la solución está en el establecimiento de una economía cooperativa. La significación de esta solución, tanto por lo que a los problemas de la India se refiere, como por los problemas sociales y económicos que afectan al mundo entero, es de gran alcance.

44. La delegación de la India cree que el proyecto de resolución sobre adelanto social y, aun en mayor grado, el proyecto de resolución sobre desarrollo económico, sometidos a la Asamblea General, pecan por demasiado vagos. La delegación de la India más bien habría apoyado recomendaciones específicas, en el sentido expuesto más arriba; no obstante, se da cuenta de la necesidad de propagar dichas ideas y, especialmente, de tener disponible más material derivado de la evolución en la propia India. Asimismo, la Asamblea General debe guiarse, en sus relaciones económicas con los territorios en fideicomiso, por un espíritu de devoción a los intereses de los pueblos de dichos territorios, espíritu que los proyectos de resolución en cuestión ponen bien de relieve. Por consiguiente, la delegación de la India apoyará dichos proyectos para que sirvan de guía general, en espera de que se formulen proposiciones más concretas.

45. Sería trágico, después de la experiencia sufrida por los grandes países industriales, que los pueblos desamparados de los territorios en fideicomiso, con sus simples necesidades y exigencias, fueran lanzados al viento del cual hasta los más fuertes parecen incapaces de escapar. La delegación de la India no quiere decir que la población de los territorios en fideicomiso debe ser mantenida fuera de la corriente de las invenciones científicas modernas y del progreso industrial. Las invenciones benéficas deben ser utilizadas, la fatiga del trabajo puramente mecánico disminuida, y un nivel de vida decente con un grado razonable de bienestar material ha de ser establecido en todas partes, pero no a costa de la salud física y moral de la población o en contra de sus características culturales o hereditarias. La India desea para estos pueblos, como para sí misma, un futuro próspero, cuyas raíces se asientan firmemente en el pasado, pero cuya mirada esté resueltamente fija en las esperanzas y aventuras del futuro. Cree que ningún grupo humano puede estar tan atrasado o tan envilecido que no reaccione rápidamente ante la idea de la libertad y la dignidad personal, y cree que una vez que esta dignidad esté asegurada por un régimen de libertad política, este pueblo sabrá dirigir su propio destino mejor que nadie por la vía del progreso social y cultural.

46. El Sr. Biheller (Checoslovaquia) declara que su delegación votará a favor del proyecto de resolución sobre el desarrollo político de los territorios en fideicomiso, tal como fue presentado. No obstante someterá algunas observaciones a la consideración de la Asamblea General.

47. Con respecto al desarrollo político de los territorios en fideicomiso el proyecto de resolución no expresa de ningún modo el profundo interés, y hasta ansiedad, que a excepción de los representantes de las Potencias Administradoras, ha puesto en evidencia la mayoría de las delegaciones en la Cuarta Comisión.

48. Es claro, y ha sido comprobado, que en los territorios en fideicomiso se niegan, a las poblaciones indígenas y a los habitantes que no son de raza blanca, los derechos políticos, y en particular el derecho al sufragio y a la participación en los órganos legislativos, en los judiciales y en la administración de esos territorios.

49. En algunos territorios han sido designados habitantes indígenas para los cuerpos establecidos por las Autoridades Administradoras, pero deben hacerse algunas observaciones con respecto a esos cuerpos. En primer lugar, son de carácter simplemente consultivo y carecen de poder; en segundo lugar, el número de miembros indígenas en esos cuerpos consultivos no guarda relación, con el número de la población indígena; en tercer lugar, en la esfera política, como en otras esferas de la vida en los territorios en fideicomiso, se practica una tradicional y franca política de discriminación racial. El informe del Consejo de Administración Fiduciaria asegura, y los debates de la Cuarta Comisión lo confirman, que varios territorios en fideicomiso, bajo administración británica y belga están completamente integrados con colonias vecinas de las Autoridades Administradoras respectivas, de suerte que aun en los niveles administrativos inferiores de dichos territorios en fideicomiso no existe autonomía legislativa, judicial o presupuestaria, y su propia identidad está en peligro de desaparecer por completo. Ese grave problema, que ha sido discutido exten-

samente en la Cuarta Comisión con referencia a la cuestión de las uniones administrativas, ha predominado en todos los procedimientos del cuarto y quinto período de sesiones del Consejo de Administración Fiduciaria, así como en los debates de la Cuarta Comisión. Por consiguiente, durante los debates sobre el funcionamiento del régimen de Administración Fiduciaria se manifestó la mayor preocupación sobre si las disposiciones de la Carta, en particular el inciso b del Artículo 76, son puestos en práctica por las Autoridades Administradoras. La preocupación referente a la situación del desarrollo político en los territorios en fideicomiso figura, sin embargo, en el proyecto de resolución, sólo en relación con el hecho de que en algunos casos las sedes administrativas están fuera de los territorios en cuestión.

50. Este punto débil del proyecto de resolución es consecuencia de la transacción a que llegaron en la Comisión los proponentes de los varios proyectos de resolución, y es prueba de su actitud conciliatoria. El proyecto de resolución no contiene siquiera las observaciones críticas pertinentes, indispensables para apreciar el funcionamiento del régimen de administración fiduciaria y, en particular, no contiene ninguna opinión sobre el problema principal, consistente en saber si en los territorios en fideicomiso se cumplen las disposiciones de la Carta en materia de adelanto político.

51. El proyecto de resolución contiene únicamente declaraciones y disposiciones que no entrañan ninguna crítica para las Autoridades Administradoras, y que no pueden considerarse como una censura de sus procedimientos en los territorios en fideicomiso por parte de ningún Miembro de las Naciones Unidas deseoso de que se cumplan las disposiciones de la Carta, y de las resoluciones aprobadas por la Asamblea General el 18 de noviembre de 1948, y que se refieren al régimen de administración fiduciaria. Empero, si bien la delegación de Checoslovaquia considera que el proyecto de resolución es inadecuado, estima que constituye un paso adelante capaz de facilitar el funcionamiento del régimen de administración fiduciaria.

52. El Sr. Biheller llama la atención sobre el párrafo 3 del proyecto de resolución, que recomienda que los informes anuales del Consejo de Administración Fiduciaria incluyan, en una sección especial, información respecto del cumplimiento por las Autoridades Administradoras de las recomendaciones del Consejo relativas a las medidas adoptadas para conceder a los habitantes indígenas de los territorios en fideicomiso un mayor grado de autonomía, mediante la participación en los órganos y procedimientos legislativos, ejecutivos y judiciales de los territorios en fideicomiso. La conveniencia y necesidad de ese párrafo son obvias, en vista de la dificultad de encontrar en los informes del Consejo de Administración Fiduciaria datos concretos de los progresos — si hay alguno — hechos por las Autoridades Administradoras, en cumplimiento de las recomendaciones del Consejo.

53. El párrafo 4 del proyecto de resolución introduce una medida nueva e indispensable que contribuiría grandemente al logro de los objetivos de la Carta. El Sr. Biheller recuerda que en 18 de noviembre de 1948 la Asamblea General aprobó su resolución 226 (III) en la que se recomendaba que las Autoridades Administradoras

Tomen todas las medidas necesarias para acelerar el desarrollo progresivo hacia la autonomía o la independencia de los Territorios bajo administración fiduciaria que ellas administran". Es evidente que la disposición de la Carta, que exige de las Autoridades Administradoras que promuevan el adelanto político y de otro orden de los habitantes de los territorios en fideicomiso, así como su desarrollo progresivo hacia la autonomía o la independencia, es recalcada por esta resolución, que estipula en su preámbulo que dicho desarrollo debe realizarse cuanto antes, y que los territorios en fideicomiso han de lograr su autonomía o su independencia a la brevedad posible. No puede haber duda ni confusión respecto del significado de las disposiciones de la resolución 226 (III). Es perfectamente lógico y está, por consiguiente, conforme en un todo con la letra y el espíritu de la Carta y con las decisiones fundamentales de las Naciones Unidas, que la Asamblea General invite a las Autoridades Administradoras a que proporcionen al Consejo de Administración Fiduciaria la documentación solicitada en el párrafo 4 del proyecto de resolución I.

54. Sin embargo, la delegación de Checoslovaquia estima necesario señalar a la atención de la Asamblea General el hecho de que el proyecto de resolución, y en particular el párrafo 4, fueron duramente combatidos por las Autoridades Administradoras y por uno o dos de sus más fervientes admiradores.

55. Puede decirse que la oposición de las Autoridades Administradoras al proyecto de resolución es perfectamente natural, en vista de que los representantes de las grandes Potencias, orgullosos de su civilización y su cultura, han votado desvergonzadamente contra la abolición por ley del matrimonio de niños, el castigo corporal y otras prácticas bárbaras de los territorios en fideicomiso, y votaron aún en contra de que se izara la bandera de las Naciones Unidas en los territorios bajo su administración. Con todo, las Autoridades Administradoras, incluso los Estados Unidos, actuarían imprudentemente si se opusiesen al proyecto de resolución, que no critica ni juzga sus obras o fracasos en los territorios en fideicomiso. Por este proyecto de resolución sólo se les pide que presenten sus planes al Consejo de Administración Fiduciaria, demostrando cómo piensan poner en práctica lo que se han comprometido a hacer cuando solemnemente firmaron la Carta y los Acuerdos sobre administración fiduciaria.

56. Resulta difícil saber por qué se oponen a esta invitación si, según sus enfáticas declaraciones, sus intenciones respecto de los territorios en fideicomiso están en armonía plena con las disposiciones de la Carta y con las resoluciones de la Asamblea General, o por qué el Consejo de Administración Fiduciaria—y en verdad, las Naciones Unidas y el mundo entero—no han de saber por cuáles medios los pueblos de los territorios en fideicomiso van a lograr lo que las Naciones Unidas les han prometido, es decir, el progresivo y pronto logro de la autonomía o de la independencia.

57. Las Autoridades Administradoras y sus partidarios quieren que las Naciones Unidas y la opinión mundial tengan la impresión, o hasta la convicción, de que ellos consideran que sus intenciones reales no pueden resistir el examen

del Consejo de Administración Fiduciaria: ¿con arreglo a la Carta? Esta es la pregunta a la que se debe responder en la votación.

58. Algunos representantes de las Autoridades Administradoras han argüido durante el debate en la Comisión que no tienen planes y que administran los territorios bajo su autoridad sobre una base empírica. El representante de Checoslovaquia pone en duda la exactitud de esa tesis en una época de planes fijados por el tiempo o caracterizados por los nombres de sus promotores. Pero aun cuando se aceptara este argumento, cuando se considera que el bienestar y el desarrollo de los territorios en fideicomiso son tema del programa, resulta evidente que el asunto no concierne únicamente a las Autoridades Administradoras. Toca a la Organización de las Naciones Unidas, a la que, como órgano y como una comunidad de los Estados Miembros, puede exigirse responsabilidad por el éxito o el fracaso del cumplimiento de la Carta. Este es el hecho que deben tener en cuenta todas las delegaciones al emitir su votos.

59. Contra la aprobación del párrafo 4 del proyecto de resolución no se ha opuesto ningún argumento válido. La delegación de Checoslovaquia estima, por lo tanto, que todas las delegaciones, cuando emitan su voto, deberán tener en cuenta lo que la resolución significa para lograr los propósitos del Régimen de Administración Fiduciaria, y el hecho de que su cumplimiento puede hacer posible que se acelere efectivamente el desarrollo progresivo de los territorios en fideicomiso hacia su autonomía.

60. El Sr. NASZKOWSKI (Polonia) señala que su delegación, en una declaración hecha ante la Cuarta Comisión, aclaró que no tiene ningún interés especial en los territorios en fideicomiso y que solamente la guía el deseo de que se respete la Carta y su interés en el destino de las poblaciones de los territorios en fideicomiso. Inspirada por esos motivos, consideró que solamente las decisiones emanadas de la Asamblea General podrían dar resultados concretos y útiles en ese campo. La discusión sostenida en la Cuarta Comisión reforzó aun más esa convicción.

61. El informe del Consejo de Administración Fiduciaria ha revelado que las esperanzas depositadas en el régimen de administración fiduciaria no han sido satisfechas, y que no se han respetado las disposiciones del Artículo 76 de la Carta. En lugar de crear las condiciones políticas, económicas y sociales adecuadas para promover la evolución de los habitantes de los territorios en fideicomiso hacia la independencia, las Autoridades Administradoras están aplicando un régimen idéntico al que aplican en sus colonias: están manteniendo a las poblaciones en un estado retrógrado de ignorancia y pobreza.

62. Sin desear insistir en las críticas hechas a la aplicación del Régimen de Administración Fiduciaria, desea, sin embargo, subrayar que los representantes de las Autoridades Administradoras reaccionaron violentamente contra todas esas críticas. Impugnaron lo que consideran como ingerencia de las Naciones Unidas en los asuntos de estos territorios.

63. El proyecto de resolución VI, en que se propone que la bandera de las Naciones Unidas ondee en los territorios en fideicomiso, ha encontrado una furiosa oposición de parte de las Auto-

ridades Administradoras. El proyecto de resolución IV, que propone la inmediata prohibición de los castigos corporales, movió al representante del Reino Unido a contestar que la aplicación de los castigos corporales debe considerarse como una cuestión interna de la exclusiva jurisdicción de las Autoridades Administradoras.

64. En algunos sectores parece olvidarse que se ha establecido un Régimen Internacional de Administración Fiduciaria y que, por lo tanto, las Naciones Unidas como tales, en primer lugar, y cada uno de sus Miembros, separadamente, son responsables de la aplicación de las disposiciones del Capítulo XII de la Carta.

65. Como las Autoridades Administradoras evidencian tales tendencias, cualquier recomendación vaga y mal definida, y *a fortiori*, cualquier alabanza de esas Autoridades, serían evidentemente perjudiciales a los intereses de las poblaciones de los territorios en fideicomiso. Sin embargo, el informe del Consejo de Administración Fiduciaria está lleno de frases vagas y de felicitaciones. Desgraciadamente, durante la discusión de ese informe, varias delegaciones han preferido pasar los hechos por alto para no ofender a las Autoridades Administradoras. Varias delegaciones (en muchos casos aquellas que, teniendo en cuenta su propio pasado, debieran preocuparse del porvenir de los pueblos oprimidos) expresaron su repugnancia a la discriminación y a la explotación colonial, pero luego presentaron enmiendas de transacción o proyectos de resolución fútiles e ineficaces.

66. La delegación de Polonia se ha opuesto vigorosamente a esas tendencias. Por eso apoyó el proyecto de resolución presentado por Checoslovaquia, que aprecia acertadamente la situación e invita a las Autoridades Administradoras a presentar planes para el desarrollo de los territorios en fideicomiso. Por la misma razón, esta delegación votó a favor del proyecto de resolución de la Subcomisión, a pesar de que este último es, desgraciadamente, más flojo que el proyecto de resolución de Checoslovaquia, dado que se omitió la parte en que se criticaba el actual estado de cosas en los territorios en fideicomiso. También por esa razón, se vió y se verá obligada a votar en contra del proyecto de resolución V relativo al adelanto educacional porque en el párrafo 5 de ese proyecto se felicita a las Autoridades Administradoras por el presunto progreso realizado mediante el establecimiento de instituciones de tipo universitario para estudiantes indígenas, en los territorios en fideicomiso.

67. La delegación de Polonia estima que estas felicitaciones son incompatibles con el verdadero estado de la educación en los territorios en fideicomiso, donde, además de carecerse de instituciones de tipo universitario, el analfabetismo, como en el caso del Camerún británico, se eleva al cien por ciento en algunas localidades. Las pocas becas concedidas a estudiantes indígenas para estudiar en universidades de las Potencias metropolitanas, no pueden resolver el problema de la educación superior; más bien, representan otra forma más de opresión y sometimiento.

68. En conclusión, el Sr. Naszkowski manifiesta que su delegación apoyará cualquier recomendación constructiva capaz de promover el adelanto de los habitantes de los territorios en fideicomiso, de conformidad con la letra y el espíritu de la Carta.

69. El Sr. PÉREZ CISNEROS (Cuba) expresa su satisfacción con los resultados alcanzados por la Cuarta Comisión en esta materia.

70. Los debates de la Cuarta Comisión durante el actual período de sesiones fueron sobremedamente alentadores, porque no se utilizó el tema colonial para convertirlo en trampolín de agresión política y sobre todo, por la mayor cantidad de países que aportaron con su declaraciones y sus iniciativas una valiosa contribución, en la forma de un conocimiento profundo de los problemas relativos a la administración fiduciaria, unido a un alto sentido de la transcendental responsabilidad que sobre ellos, como sobre todos nosotros, pesa en relación con el destino de los territorios en fideicomiso.

71. Es, para el Sr. Pérez Cisneros, grato comprobar que este año se ha ido atenuando una corriente que hacía pensar que el Consejo de Administración Fiduciaria es el único órgano interesado y responsable en la materia, y estimar que la aprobación de la Asamblea General al informe del Consejo, es mera cuestión de ritual.

72. La cantidad considerable de naciones que intervinieron en el debate durante el actual período de sesiones, prueba que la Asamblea General está reclamando con determinación firme las facultades y los deberes que les corresponden, conforme a lo dispuesto en el párrafo 2 del Artículo 85 de la Carta, que dice textualmente: "El Consejo de Administración Fiduciaria, bajo la autoridad de la Asamblea General, ayudará a ésta en el desempeño de las funciones aquí enumeradas." Es decir, que según el Régimen de Administración Fiduciaria, el Consejo de Administración Fiduciaria no es más que un apoderado de la Asamblea, a la cual tiene que rendir informe anualmente.

73. Si se considera la composición del Consejo, que está integrado por grupos iguales en número de Miembros administradores y de Miembros no administradores, surge inmediatamente el hecho de que el Consejo, como nave impulsada a la vez por corrientes de proa y de popa de igual intensidad, tiene forzosamente que conservar una inmovilidad casi absoluta. Para romper esta inmovilidad, resulta importantísimo el papel que puede desempeñar la Asamblea General en materia de orientaciones y de estímulos.

74. De ahí, la satisfacción que siente la delegación de Cuba al comprobar que un número de Miembros cada vez mayor, toma parte, en la Asamblea General, en estos debates relativos a la administración fiduciaria. Y es muy satisfactorio para Cuba, país americano, observar que entre los miembros más activos que tomaron parte en estos debates, figuran este año, en primera línea, varias naciones americanas entre las cuales se cuentan Brasil, Guatemala y México, además de Cuba. Resulta fácil explicar esta actuación de América Latina, insistente y decidida, a fin de acelerar la evolución de pueblos hasta ahora dependientes, hacia la libertad de disponer de sus propios destinos: sobre todo si se recuerda la ya histórica resolución XXXIII de la Conferencia Internacional Americana celebrada en Bogotá, en la cual, prácticamente por unanimidad, la comunidad de las Naciones Americanas declaró que era justa aspiración de las repúblicas de América que se pusiera término al coloniaje, considerando además, que el ideal que inspiró la gesta de independencia de América animará siempre a sus

pueblos y Gobiernos a unirse en el compromiso moral de luchar, con todos los medios pacíficos a su alcance, para desterrar del Continente toda situación de dependencia, cualquiera sea su forma, política, económica o jurídica.

75. El representante de Cuba dice que, como Relator de esa memorable resolución y más tarde como Secretario General de la Comisión Americana de territorios dependientes, que fué su consecuencia inmediata, asegura que si en aquel texto las repúblicas americanas limitaron al Continente Americano sus anhelos libertadores, fué debido al carácter regional de la Conferencia de Bogotá, pero no por eso dejó de ser para dichas repúblicas un principio absoluto, válido para todas las regiones del mundo, que el régimen colonial y de vasallaje, con metrópolis distantes, economías precarias y leyes discriminatorias, está llamado a entrar en plena liquidación, por imperativo de la solidaridad universal, en donde ya el viejo y el nuevo mundo constituyen un solo mundo, según las palabras del Canciller de Cuba Sr. Carlos Hevia.

76. Resulta natural, que la delegación de Cuba se haya sentido obligada a prestar una colaboración responsable a las labores de la Cuarta Comisión relacionadas con el informe del Consejo de Administración Fiduciaria.

77. Dicha cooperación se concretó en tres proyectos de resolución distintos sometidos por la delegación de Cuba; uno sobre el adelanto económico en los territorios en fideicomiso; otro sobre su adelanto social y un tercero sobre su adelanto político. La delegación de Cuba se siente honrada al comprobar que la Cuarta Comisión tuvo a bien acoger con beneplácito esos proyectos de resolución que constituyen la base de los proyectos de resolución I, III y IV.

78. Uno de los propósitos principales de la delegación de Cuba es que el informe del Consejo de Administración Fiduciaria en los años venideros sea un instrumento que, sin perder nada de su tecnicismo y de su complejidad inevitables, sea de más fácil manejo por parte de la Asamblea General, porque ésta tiene la principal responsabilidad, junto con las Autoridades Administradoras, respecto al destino de los territorios en fideicomiso.

79. Cabe reconocer, empero, que la mayoría de las Naciones que componen dicha Asamblea no tienen en sus respectivos Gobiernos departamentos especializados en materia colonial. De ahí que, cuando en años anteriores se debatía en la Asamblea el informe del Consejo, eran contadas las delegaciones que se creyeran suficientemente preparadas para intervenir en un debate técnico y árido, y el resultado era, entonces, que chocaban, como fuerzas ciegas, las Potencias coloniales de Europa occidental, y los países de Europa soviética.

80. Por esta razón, la delegación de Cuba pidió y así lo aprobó la Cuarta Comisión, que en los futuros informes del Consejo de Administración Fiduciaria se insertaran secciones especiales consagradas a analizar y sintetizar la situación y los adelantos logrados en los territorios en fideicomiso en general, separando claramente los campos político, social y económico. Esta iniciativa de Cuba quedó completada por la decisión tomada en la petición de la delegación del Brasil, de insertar otro capítulo dedicado al aspecto educacional.

81. Así, el informe del Consejo de Administración Fiduciaria se presentará, en los años venideros, en forma muy mejorada, y cubrirá el campo limitado por el inciso b del Artículo 76 de la Carta, que estipula que los objetivos básicos del Régimen de Administración Fiduciaria, conforme a los Propósitos de las Naciones Unidas enunciados en el Artículo 1 de la Carta, serán promover el adelanto político, económico, social y educativo de los habitantes fideicomitidos.

82. Además de esta mejora relativa a la presentación del informe, los tres proyectos de resolución sometidos por Cuba se referían a cuestiones de fondo, requiriendo que se analizaran objetivamente los resultados alcanzados por las diversas Autoridades Administradoras en los distintos aspectos de su gestión, y que se reafirmaran los principios generales del Sistema de Administración Fiduciaria.

83. Así, en el campo político, la delegación de Cuba pidió con insistencia que el Consejo exhortara a las Autoridades Administradoras para que adoptasen medidas encaminadas a acelerar el adelanto de los territorios en fideicomiso hacia el gobierno propio; y, para ello, señaló que es esencial que la sede de la administración esté siempre situada dentro de los territorios interesados; lo que desgraciadamente no ocurre en los casos de las uniones administrativas, perjudicándose así el desarrollo político de los territorios. La proposición de Cuba fué aprobada como párrafo 2 del proyecto de resolución. La delegación de Cuba dió su apoyo—siempre dentro del campo político—a la iniciativa de otra delegación por la cual se invita a las Autoridades Administradoras a suministrar sus planes generales para dar cumplimiento a las disposiciones de la Carta relativas al desarrollo progresivo de los territorios en fideicomiso hacia el gobierno propio.

84. En relación con el desarrollo económico, la delegación de Cuba pidió el aumento de los niveles de vida y de los salarios de las poblaciones indígenas así como una mayor participación de éstas en la dirección y los beneficios de las empresas comerciales o de producción que existan en sus territorios.

85. La cuestión del desarrollo económico, además de su aspecto humanitario local, comprende aspectos internacionales muy importantes, dadas las repercusiones que puede tener sobre aquellos Estados soberanos que a causa de su situación geográfica, o de sus condiciones climáticas, tienen producciones agrícolas similares a las de los territorios en fideicomiso. Mientras el nivel de vida continúe siendo muy bajo en esos territorios, y los salarios sean irrisorios, los mismos harán una competencia económica absolutamente injusta a algunos Estados, sin provecho para los habitantes indígenas.

86. En relación con el adelanto social, la delegación de Cuba obtuvo que la Cuarta Comisión condenara definitivamente las prácticas contrarias a la dignidad humana que aun subsisten en algunos territorios en fideicomiso. Y también consiguió se recomendara a las Autoridades Administradoras la supresión de leyes prácticas discriminatorias, particularmente las de tipo racial.

87. La delegación de Cuba reitera su apoyo a todos los textos aprobados por la Cuarta Comi-

sión, con la esperanza de que serán también aprobados íntegramente por la Asamblea.

88. La delegación de Cuba se opondrá firmemente a todo intento de debilitar los textos presentados mediante la supresión de cláusulas que considera esenciales.

89. Los miembros de la Asamblea General son, en última instancia, los guardianes de los pueblos de los territorios en fideicomiso, y tienen que velar celosa y conscientemente sobre el bienestar y proteger los futuros intereses de esos pueblos.

90. Tal es la gran responsabilidad conferida por la Carta de las Naciones Unidas a la Asamblea: esta obligación se cumpliría si se aprobaran todos los proyectos de resolución sometidos por la Cuarta Comisión.

91. El Sr. FLETCHER-COOKE (Reino Unido) manifiesta que la opinión de su Gobierno sobre las cuestiones que abarcan los seis proyectos de resolución presentados a la Asamblea General, han sido ya ampliamente explicados en la Cuarta Comisión. Por consiguiente, se limitará a indicar brevemente la posición de su Gobierno respecto a algunos de estos proyectos de resolución, a fin de que su posición, con frecuencia desfigurada, unas veces deliberadamente y otras inconscientemente, quede bien definida en cada caso.

92. En el caso del proyecto de resolución I relativo al adelante político en los territorios en fideicomiso, el Reino Unido se siente obligado a votar contra los párrafos 2 y 4 y contra la totalidad del proyecto, si no se suprimen ambos párrafos.

93. En el párrafo 2 se expone la opinión de que la sede administrativa de todos los territorios en fideicomiso debe estar situada en el interior de los territorios interesados. En el caso de dos de los territorios en fideicomiso que administra el Reino Unido, el Camerún y Togo, no podría llevarse a la práctica lo dispuesto en este párrafo, sin contravenir los términos de los respectivos acuerdos de administración fiduciaria, que determinan expresamente que la Autoridad Administradora administre el territorio "conforme a las leyes propias de la Autoridad Administradora como parte integrante de su territorio". En los mandatos de la Sociedad de las Naciones se incluyó una disposición similar por iguales motivos geográficos y de otro carácter. Estos dos pequeños territorios no podrían administrarse en otra forma y la sede administrativa para el Camerún es, por consiguiente, Lagos, capital de Nigeria, y para Togo, Acra, capital de la Costa de Oro.

94. Por el párrafo 4 se invita a las Autoridades Administradoras a facilitar en el término de un año, al Consejo de Administración Fiduciaria, planes generales y un esquema de los medios y procedimientos por los cuales proyectan cumplir las disposiciones de la Carta relativas al desarrollo progresivo de los territorios en fideicomiso hacia la libre determinación, — término que no aparece en la Carta — el gobierno propio y la independencia, tan rápidamente como sea posible. Aparte de que el proyecto de resolución está redactado como para sugerir que las Autoridades Administradoras no cumplen con la Carta, pues alude a las intenciones de estas Autoridades de cumplir sus disposiciones, la propuesta encierra una opinión totalmente errónea de las respectivas

funciones y atribuciones del Consejo de Administración Fiduciaria y de las Autoridades Administradoras. No es función del Consejo de Administración Fiduciaria decidir por adelantado lo que deben hacer o dejar de hacer las Autoridades Administradoras. Esta es una responsabilidad de las Autoridades Administradoras, que no pueden compartir con nadie. La función apropiada del Consejo de Administración Fiduciaria consiste en examinar y revisar lo que han hecho las Autoridades Administradoras y, si lo estima procedente, llamar la atención sobre las deficiencias que puedan existir.

95. El Gobierno del Reino Unido mantiene ampliamente informado al Consejo de Administración Fiduciaria acerca de sus actividades y de su política, mediante un informe anual sobre la administración de los territorios en fideicomiso, de los que es responsable, y disponiendo la presencia en sesiones del Consejo de expertos de estos territorios, para que formulen cualquier explicación verbal ulterior que pueda necesitarse. El Gobierno del Reino Unido está, por lo tanto, cumpliendo plenamente las disposiciones de la Carta, que no especifica en forma alguna la presentación previa de los planes de la Autoridad Administradora en el párrafo 4.

96. El Sr. Fletcher-Cooke pide que se ponga a votación el proyecto de resolución I, párrafo por párrafo.

97. La delegación del Reino Unido tiene varias objeciones que formular al proyecto de resolución II relativo a las peticiones y a las misiones visitadoras. Estas objeciones, que no son de principio, han sido aclaradas en la Cuarta Comisión. Al igual que en esa Comisión, la delegación del Reino Unido se abstendrá de votar el proyecto de resolución.

98. La delegación del Reino Unido votará contra el proyecto de resolución III, que se refiere al desarrollo económico en los territorios en fideicomiso, por los razones expuestas en la Cuarta Comisión.

99. Cuando la Cuarta Comisión examinó el proyecto de resolución IV relativo al adelanto social, el representante del Reino Unido explicó claramente por qué su Gobierno estaba obligado a votar contra el mismo. Sin embargo, como el proyecto ha dado lugar a alguna mala interpretación, el Sr. Fletcher-Cooke considera que estas razones deben ser expuestas de nuevo, para que la posición del Gobierno del Reino Unido quede fuera de toda duda.

100. El párrafo 1 alude a la prohibición absoluta de costumbres tan bárbaras como el matrimonio de niños en los territorios en fideicomiso. El Gobierno del Reino Unido está tan deseoso como cualquier otro de los Gobiernos representados en las Naciones Unidas, de que estas prácticas desaparezcan tan rápidamente como sea posible, pero no cree que la legislación sea el mejor medio para ello. Existen pruebas, que se han expuesto en el informe correspondiente al año 1948 sobre Togo y el Camerún bajo administración británica, de que estas costumbres están desapareciendo rápidamente. El Gobierno del Reino Unido considera que la legislación, lejos de extirpar las huellas que quedan de estas costumbres, hará probablemente más difícil su extirpación porque las mismas se convertirán en clandestinas. La delegación

El Reino Unido prefiere confiar en la difusión de la enseñanza, en la emancipación de la mujer y en influencias similares, y está haciendo cuanto está en su mano por fomentar esas influencias y ayudar a desarrollarlas.

101. El párrafo 2 se refiere a la inmediata abolición del castigo corporal. La política del Gobierno representado por el Sr. Fletcher-Cooke, tanto en el Reino Unido como en los territorios en fideicomiso, es de reducir lo más rápidamente posible, el número de delitos penados con el castigo corporal. En realidad, no ha habido ningún caso en los dos últimos años, en que los magistrados hayan impuesto castigos corporales a adultos, en ninguno de los dos territorios del Oeste de Africa bajo administración británica, ni por sentencias de la Corte, ni por delitos cometidos en prisión. El asunto está de nuevo en estudio, y el Ministro de Estado para las Colonias ha expresado la opinión de que ha llegado el momento de estudiar más amplias limitaciones en la aplicación de castigos corporales. La política del Gobierno del Reino Unido es reducir el número de delitos que puedan ser castigados con penas corporales en los territorios en fideicomiso, a los casos en que todavía se aplican en el Reino Unido. Aunque la inmediata abolición, especialmente para delitos cometidos en la prisión, no es realizable, el Gobierno del Reino Unido se propone limitar al mínimum la aplicación de esta pena.

102. El párrafo 3 se refiere a las sanciones penales por incumplimiento de contrato de trabajo por los habitantes indígenas. Sobre este particular, el Sr. Fletcher-Cooke desea recordar a la Asamblea que solamente dos Estados representados en las Naciones Unidas han ratificado la Convención No. 65 referente a las sanciones penales por incumplimiento de contrato de trabajo por parte de los trabajadores indígenas, aprobada por la Conferencia Internacional del Trabajo; estos dos Estados son el Reino Unido y Nueva Zelandia. Esta Convención, establecida en 1939 y ratificada el mismo año por el Reino Unido, entró en vigor en 1948, cuando fué ratificada por Nueva Zelandia. La misma ha sido aplicada a los tres territorios en fideicomiso asignados al Reino Unido.

103. El párrafo 4 se refiere a la abolición de leyes y prácticas discriminatorias en los territorios en fideicomiso. Dos años antes de que la Cuarta Comisión aprobase este proyecto de resolución, el Gobierno del Reino Unido comenzó un estudio de legislación en los territorios no autónomos, y en fideicomiso, para modificar o suprimir cualquier disposición que pudiese suponer una discriminación. Este estudio se está llevando a cabo con la mayor rapidez posible, pero completarlo ocupará un tiempo considerable, por el gran número de territorios y la gran diversidad de condiciones existentes.

104. Por estas razones el Gobierno del Reino Unido considera que el proyecto de resolución IV resulta inadecuado en este momento y, por consiguiente está obligado a votar contra el mismo. El Sr. Fletcher-Cooke, sin embargo, quisiera convencer a la Asamblea General de que su Gobierno está completamente identificado con los problemas de que se trata, de que comprende los motivos que han inspirado la resolución y de que está actuando donde y cuando le es posible.

105. El orador se complace en manifestar que la delegación del Reino Unido votará, tal como

lo hizo en la Cuarta Comisión, en favor del proyecto de resolución V sobre el adelanto educacional en los territorios en fideicomiso, basado en el proyecto de resolución que la delegación del Brasil ha sometido a la aludida Comisión.

106. De las observaciones hechas por oradores precedentes, se deduce claramente que la posición del Gobierno del Reino Unido en cuanto al proyecto de resolución VI que trata del uso de la bandera de las Naciones Unidas en los territorios en fideicomiso, no ha sido comprendida todavía. Aunque el texto en que se basa ese proyecto fué sometido a la Cuarta Comisión después de expirado el plazo para la presentación de proyectos de resolución referentes a asuntos derivados del informe del Consejo de Administración Fiduciaria, la Comisión consintió en examinarlo y el Reino Unido no ha hecho objeciones sobre ello. Sin embargo, como lo declaró en la Cuarta Comisión el representante del Reino Unido, el asunto de que trata el proyecto aludido requiere un estudio muy cuidadoso y, por lo que al Gobierno del Reino Unido se refiere, requiere también una consulta con las autoridades locales de los territorios en fideicomiso de los que es responsable.

107. La delegación del Reino Unido ha propuesto, en consecuencia, que el asunto se someta en el próximo período de sesiones del Consejo de Administración Fiduciaria, que como saben los miembros de la Asamblea General debe celebrarse en enero. Por lo tanto, no se puede sostener razonablemente, como se ha hecho, que esta proposición ocasionaría grandes retrasos. No obstante, la proposición del Reino Unido fué rechazada en la Cuarta Comisión y la delegación del Reino Unido se vió obligada a votar en contra del proyecto de resolución. Al hacerlo así, quiso poner de manifiesto que reconocía toda la importancia de instruir a los habitantes de los territorios en fideicomiso acerca de la existencia de las Naciones Unidas, y de la condición jurídica especial de aquellos territorios. También aclaró que existen otros medios, más apropiados y efectivos, de llevar a cabo esta instrucción; medios que el Gobierno del Reino Unido, como Autoridad Administradora, ya está poniendo en práctica.

108. No hay dos Autoridades Administradoras para cada territorio en fideicomiso, sino una, y de ahí, que haya una sola bandera oficial. En virtud de los Acuerdos de Administración Fiduciaria, la Autoridad Administradora es la única autoridad responsable con plenos poderes de administración, legislación y jurisdicción. Por lo tanto el Gobierno del Reino Unido no puede aceptar ninguna medida que pueda vulnerar esta autoridad. La delegación del Reino Unido, por consiguiente, estará obligada a votar contra el proyecto de resolución VI, si bien reserva la posición de su Gobierno en esta materia.

109. El Príncipe WAN WAITHAYAKON (Tailandia) señala que conforme al Artículo 76 de la Carta, uno de los objetivos básicos del Régimen de Administración Fiduciaria, es promover el desarrollo progresivo de los territorios en fideicomiso hacia el gobierno propio o la independencia. El desarrollo progresivo significa desarrollo por etapas, paso a paso, avanzando en cada uno de ellos. En virtud del párrafo 4 del proyecto de resolución I se recomienda a las Autoridades Administradoras que presenten sus planes generales así como un esquema de los medios y procedimientos por los cuales se proponen dar cumpli-

miento a las disposiciones de la Carta relativas al adelanto político en los territorios en fideicomiso hacia el gobierno propio o la independencia; en otras palabras, tienen que presentar planes generales para todas las medidas que han de adoptarse hasta alcanzar el gobierno propio o la independencia.

110. La delegación de Tailandia opina que esos planes generales serán, o bien tan generales que resultarán vagos y, por tanto, sin ninguna utilidad práctica; o bien tan precisos que fijarán fechas a las que no será posible ajustarse con ninguna exactitud, ya que el progreso en el desarrollo hacia el gobierno propio o la independencia dependen del adelanto político, económico, social y educacional de los habitantes, y estos adelantos, a su vez, dependen de los recursos financieros disponibles en cada período. Por otro lado la actitud de las Autoridades Administradoras es de buena disposición para proporcionar información solamente sobre las medidas que han sido ya adoptadas o que se está adoptando.

111. La delegación de Tailandia está por una posición intermedia. Opina que las Autoridades Administradoras deben proporcionar información no sólo sobre las medidas adoptadas, sino también sobre las que han de adoptarse en la próxima etapa del desarrollo progresivo de los territorios en fideicomiso hacia el gobierno propio o la independencia, o, en otras palabras, las medidas que han de adoptarse durante los próximos cuatro o cinco años. Esto es lo que, hablando en términos generales, ha sucedido en el caso de Filipinas. La delegación de Tailandia es partidaria, por consiguiente, de que se pida a las Autoridades Administradoras que proporcionen declaraciones de la política que seguirán para el desarrollo político, en cada una de las sucesivas etapas o períodos de cuatro o cinco años.

112. Por estas razones se abstendrá de votar el proyecto de resolución I sobre adelanto político.

113. El PRESIDENTE declara cerrada la lista de oradores para este tema.

Se levanta la sesión a las 12.55 horas.

240a. SESION PLENARIA

*Celebrada en Flushing Meadow, Nueva York,
el martes 15 de noviembre de 1949, a las 15 horas.*

Presidente: General Carlos P. RÓMULO (Filipinas).

Informe del Consejo de Administración Fiduciaria : informe de la Cuarta Comisión (A/1028) (conclusión)

1. El Sr. DE BRUYNE (Bélgica) dice que en el párrafo 4 del proyecto de resolución sobre adelanto político de los territorios en fideicomiso se invita a las Autoridades Administradoras a comunicar al Consejo de Administración Fiduciaria las medidas que piensan adoptar para lograr los objetivos expresados en el inciso b del Artículo 76 de la Carta. En consecuencia, el Consejo de Administración Fiduciaria se consideraría facultado para discutir las intenciones de las Autoridades Administradoras y para evaluarlas expresamente, es decir, para intervenir aun en la etapa preparatoria de las medidas que habría que adoptar para la administración de los territorios en fideicomiso.

2. La delegación de Bélgica estima que si la Asamblea General sancionase tal procedimiento contravendría lisa y llanamente las disposiciones de la Carta y de los acuerdos de administración fiduciaria, que hacen totalmente responsables de la administración de los territorios en fideicomiso a las Autoridades Administradoras. En particular, el acuerdo para Ruanda Urundi establece que sólo la Autoridad Administradora tiene "plenos poderes de legislación, administración y jurisdicción". No podría concebirse fórmula más general.

3. La función del Consejo de Administración Fiduciaria es de vigilancia. La aprobación previa por el Consejo de las medidas que las Autoridades Administradoras se propongan adoptar no eximirá de sus responsabilidades a estas Autoridades. Además, ni en la Carta ni en los acuerdos de administración fiduciaria se indica que las Autoridades Administradoras deben consultar al Consejo de Administración Fiduciaria antes de adoptar cualquier medida.

4. La división de tareas entre las Autoridades Administradoras, por una parte, y la Asamblea General por la otra, no puede modificarse sin que ello signifique una ingerencia en el funcionamiento del Régimen de Administración Fiduciaria y una violación formal de los instrumentos que rigen en la materia.

5. No cabe duda de que un requisito como el propuesto en el párrafo 4 del proyecto de resolución I excede las obligaciones contraídas por las Autoridades Administradoras, y por consiguiente tendría que ser expresamente aceptado por éstas. Bélgica se ha esforzado siempre por cumplir escrupulosamente todas las obligaciones que ha contraído. No tiene la menor intención de faltar a su deber, pero está firmemente decidida a no ir más allá de las obligaciones prescritas en la Carta y en el Acuerdo de Administración Fiduciaria.

6. Este es el verdadero significado de la declaración de la delegación de Bélgica y la explicación del voto negativo que, a su pesar, deberá emitir.

7. El Sr. HOOD (Australia) expresa que muchos aspectos de los proyectos de resolución en discusión no resultan aceptables por lo menos a algunas de las Autoridades Administradoras. El Sr. Hood habla solamente en nombre de la Autoridad Administradora que representa, pero de las discusiones desarrolladas en la Cuarta Comisión surge claramente que en diversas oportunidades los representantes de las Autoridades Administradoras han advertido categóricamente que, en ciertos aspectos, las propuestas que examina la Asamblea no se ajustan a las realidades que las propias Autoridades Administradoras deben tener en cuenta.

8. Expresa el orador que él mismo junto con los representantes de otras Autoridades Adminis-